

Procuran seguridad en Valle de Bravo



El equipo de Rescate y Salvamento Subacuático Valle de Bravo está conformado por personal de Protección Civil.
Foto: Sergio Castro

Atienden 55 llamados de emergencia al día, desde árboles caídos hasta rescate acuático

Sandra García

Valle de Bravo, Estado de México (30 julio 2011).- La Dirección de Protección Civil de Valle de Bravo enfrenta entre julio y septiembre una de las épocas más activas debido al clima y el número de visitantes en el verano.

Joaquín Millán, subdirector de Protección Civil municipal, afirmó

que en este periodo predominan los problemas por caída de árboles, accidentes viales y hasta rescate de personas ahogadas.

"Es muy variable el número, no hay un número exacto de atención, pero sí puedo confirmarte que esta temporada tenemos más trabajo en la zona de la laguna debido a que hay más visitantes y turistas en general", indicó Millán, quien dijo que de diciembre a la fecha llevan mil 200 emergencias de todo tipo.

Durante el verano las llamadas de auxilio llegan a sumar hasta 55 por día, el 45 por ciento de ellas relacionada con caída de árboles, el 40 por ciento con accidentes viales y en el hogar, y el resto por incidentes deportivos en la laguna.

"Hemos contabilizado hasta 400 árboles que pueden caerse durante esta temporada, la zona más afectada es la zona habitacional de Avándaro que se ubica en una zona boscosa, es de ahí donde nos llaman más para apoyar.

"En cuanto a los accidentes automovilísticos siempre hay en todo el año y es por el exceso de velocidad o porque los conductores van en estado de ebriedad", explicó.

El rescatista señaló que de las tres carreteras que llegan a Valle de Bravo: Los Saucos, Amanalco y la del Monumento, ésta última es la que presenta más incidentes vehiculares, sin que hasta el momento haya muertos.

Para reforzar la estrategia de acción, de mayo a la fecha han coordinado sesiones de preparación y actualización de los equipos de rescate, los cuales cuentan con apoyo de instituciones como la Fundación Tito, creada en el 2007 a raíz de la muerte del menor del mismo nombre, que procura la actualización, donación de equipo, material y asesoría.

Hoy en día Valle cuenta con dos estaciones de Protección Civil, la primera frente al embarcadero y otra en Villa de Colorines, y se prevé la apertura de una tercera en la zona de Avándaro, en fecha por definir.

Regresan paz a familias

En los últimos tres años han rescatado 27 cuerpos sin vida en la presa del Municipio, de los cuales 12 han sido a través del grupo de buzos voluntarios de la Fundación Tito.

"Lo que nosotros hacemos es el rescate de los cuerpos que se han ahogado por diferentes circunstancias en la presa

"Es normal que las familias entren en una crisis al no tener el cuerpo del familiar que murió, nosotros recuperamos el cuerpo y con ello les damos paz, que sabemos no es total, a las familias a quienes ya de por sí les embarga una tristeza por el fallecimiento del familiar", expresó Joaquín Millán subdirector de Protección Civil municipal.

Añadió que la principal causa de ahogamiento en el embalse es que tanto adultos como niños no saben nadar y en el caso de los primeros la ingesta de alcohol dificulta las posibilidades de salir con vida ante una caída.

"Lo principal que deben saber es que la presa no se hizo para nadar y si van a hacer un deporte acuático o un recorrido en lancha deben exigir su chaleco salvavidas

"Y es que estamos a mil 200 metros sobre el nivel del mar, esto quiere decir que ni el mejor nadador se salva de un calambre, hay que prevenir siempre los accidentes", señaló.

Millán agregó que la agrupación de buzos de la Fundación Tito se conforma de seis personas que participan de manera voluntaria y gratuita, pues, de acuerdo con los expertos, rescatar un cuerpo en la presa cuyas condiciones son hostiles para bucear por la temperatura del agua y la oscuridad, tendría un costo superior a los 25 mil pesos.

"Lo que hacemos es una labor altruista, nos sentimos bien cuando le regresamos el cuerpo a una familia, independientemente de su situación económica, porque sabemos que un rescate es caro, hemos sabido de casos donde llegan a pagar hasta 80 mil pesos y bueno nosotros no queremos incrementar el dolor a una familia", afirmó.

La Fundación Tito cuenta con un sonar que les ha permitido optimizar el tiempo de la búsqueda, en promedio de dos a cuatro días, y en algunos casos esperan a que el cuerpo salga a flote, lo que demora la espera hasta una semana.

Los buzos, quienes entran en acción después del ahogamiento en un promedio de 30 minutos, también forman parte de Protección Civil de Valle de Bravo, de la Agencia de Seguridad Estatal y de la propia Capitanía de Puerto, lo que unifica sus conocimientos desde distintas entes.

